



Ullmes Manuel

10-VII-1944 P.15.

Reportajes

2cc
STSS

12

Reflexiones de Hugo Montes Brunet

¿Por qué tituló "Oficio de Tinieblas" Fernando González-Urizar a su último libro de poemas (Ediciones Mar del Plata, Santiago 1994)?

Cabe la pregunta, porque estos poemas distan del tono lúgubre y de la metación que conlleva su nombre. Aun el texto mismo titulado tan patéticamente más habla de luces que de sombras, de vida que de muerte, de esperanza; es cierto que el logro supone un esfuerzo depurador que es sacrificio: "Brilla más el diamante en lo desnudo", asegura con sabiduría el autor.

Como sea, sólo queremos subrayar que Fernando González-Urizar continúa siendo poeta de la luz y de la afirmación, poeta del ser, de fe en la vida y en la belleza. Sus versos nos hablan del aire, de los astros, de Dios, del amor. Es una temática positiva y es un tono que, sin llegar al entusiasmo ni al grito, da en la claridad hermosa, en la plenitud madura.

Son textos muy trabajados. Hay cincel detrás de cada uno. El verso surge con fluidez que no es fácil; sólo que el trabajo no se ve, gesto que el lector no puede sino agradecer. Los andamios fueron retirados oportunamente y sólo luce el edificio sólido, compacto, habitable por el espíritu y el buen gusto.

Predomina un cierto halo modernista. La música de laúd o de vihuela está presente en todo el libro. También un refinamiento casi exquisito que nunca empalaga. Hay corales,

Oficio de tinieblas



mariposas, mínimas, arcángeles y dioses de la paganía. Se evoca con complacencia el nombre exótico: Filocalia, Joseph Nicéphore Niépce, Dafnis, Cloe. Los poetas que hablan al oído del autor se llaman Juan Ramón Jiménez, Gabriela Mistral, Góngora, Pedro Salinas. No faltan los arcaísmos ("fuerdes") y se insiste en la relación de belleza y sensualidad.

Fernando González-Urizar no se queda sin embargo como poeta de una escuela que, definida y superior, ya pasó en el tiempo. Sabe añadir un acertado colorido

local, a menudo ligeramente melancólico, a su obra. Son las evocaciones de infancia, el traslado interior a su Bulnes natal. Es un contrapeso oportuno a la poesía demasiado literaria que lo amenazaba. Los ejemplos abundan.

"Antes fueron los ríos, las nubes, los caminos, los pájaros, el bosque, la inmensidad sin límites.

Fueron Bulnes, Chillán, el Larqui y el Itata y el pan, la sal, el Nuble, el polen, las campanas".

Así, un libro plural en su temática, claro en el tono, de lenguaje camerado, de afán estético. Es el González-Urizar que ya conocíamos, sólo que cada vez más maduro.

Obra —creemos— destinada a perdurar, sólo que en un ámbito más o menos restringido. El autor no hace concesiones ni cae en "populismo" de ninguna especie. Y este rigor tiene un precio, que valió la pena pagar: ser leído sólo por un lector selecto.

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oficio de tinieblas [artículo] Hugo Montes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile